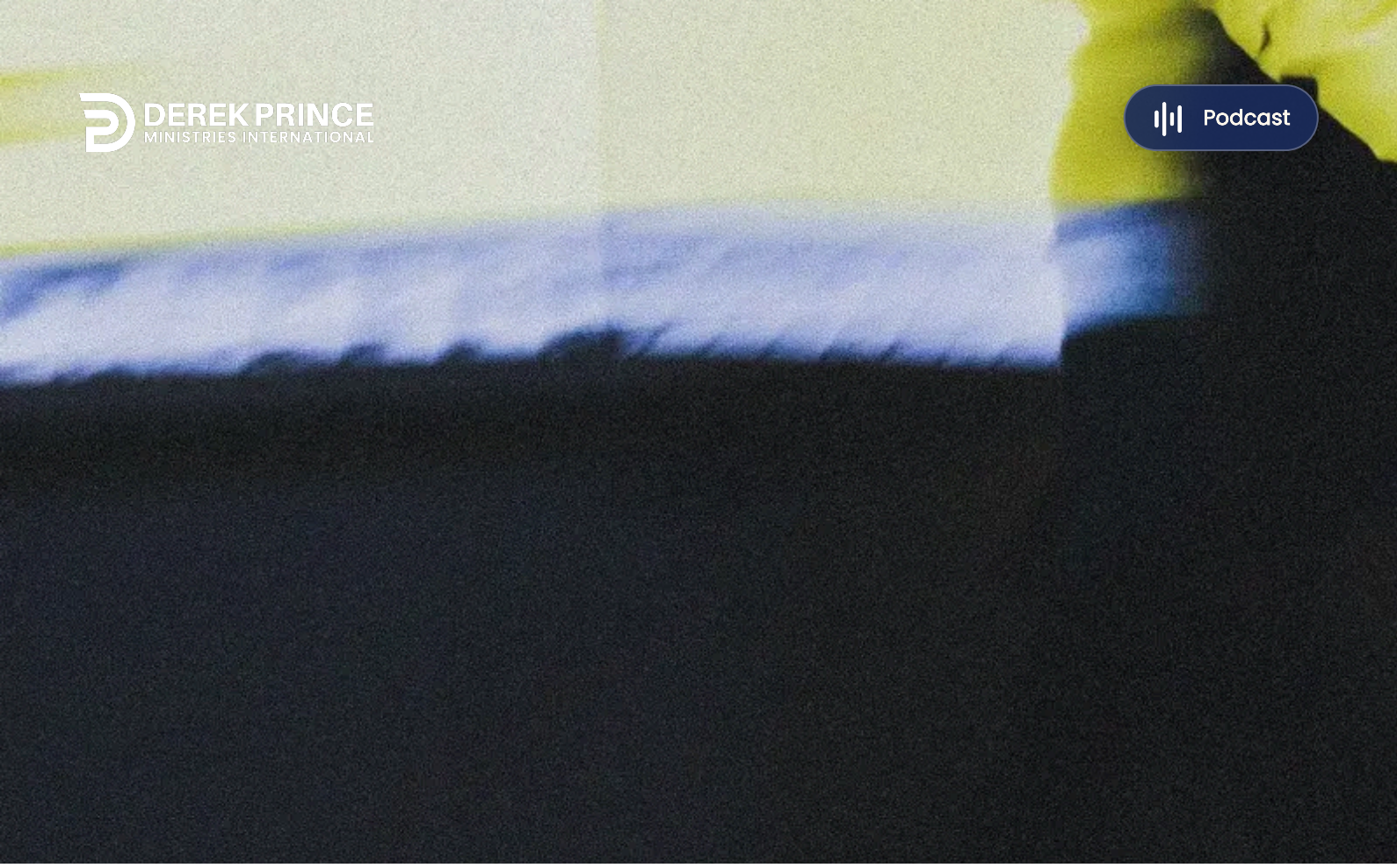


Las cosas secretas y reveladas



Part 2/20

Frente Al Futuro
Por Derek Prince

En mi charla de introducción de ayer expliqué que la historia nos dice algo singular acerca de la raza humana: quiere saber que les depara el futuro. Por tradición, han buscado ese conocimiento a través de medios espirituales que superan la razón o los sentidos. Tales como la astrología, predicciones de los oráculos, la adivinación y varias formas de misticismo. Estos intentos han demostrado ser esquivos y engañosos.

En tiempos recientes, parar saciar esa hambre, el hombre ha acudido a formas más sofisticadas y científicas. Los expertos en varios campos como la física, la sociología, la economía, aun demografía y población, la producción de alimentos, y predicción del tiempo etc. han realizado numerosos estudios que pretenden arrojar luz sobre los días futuros. En las últimas décadas la ayuda de las computadoras ha sido muy solicitada.

No obstante, subsiste una tercera fuente en la que podemos buscar revelación acerca del futuro. Allí hay una confiabilidad impecable. Esa fuente es la Biblia en cuyas páginas está el discernimiento profético que buscamos. Solo la Palabra de Dios puede satisfacer nuestro anhelo de mirar hacia el futuro.

Ayer mencioné tres aspectos importantes sobre la enseñanza de la Biblia con respecto a la predicción del futuro y son los siguientes: En la Biblia específicamente, Dios predice el futuro con exactitud y autoridad.En la Biblia Dios rechaza el ocultismo u otras fuentes místicas para predecir el futuroLa Biblia fue probada ser verídica en sus predicciones a través de muchos siglos.

Para ilustrar la exactitud de las Escrituras ofrecí dos ejemplos. El primero fue la vida de Jesús y presenté 18 resultados distintos de todo lo que pasó en la vida de Jesús que fueron acontecimientos cumplidos exactamente de las profecías dadas en el Antiguo Testamento.

El segundo ejemplo de predicciones correctas que escogí fue la historia de Israel, dije que la Biblia ha predicho consistentemente y con exactitud el destino de la historia de Israel durante los últimos tres mil quinientos años.

Hoy y por toda esta semana hablaré sobre un asunto de importancia fundamental con relación a esto, y es la actitud con la cual enfrentaremos el futuro. En realidad, la actitud

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

que tomamos determinará en gran manera nuestra posición para dar el paso hacia el futuro. Además, eso es definitivamente cierto en nuestra actitud hacia el futuro.

De modo que tenemos que tomar una decisión: ¿Seremos optimistas o pesimistas? Utilizando una ilustración conocida, donde la definición de lo que es un optimista contrasta con la de un pesimista. Este es un ejemplo de dos actitudes diferentes, ambos entran a la misma habitación y sobre la mesa ven un vaso con cierta cantidad de agua, el optimista lo ve y dice que está medio lleno, el pesimista lo ve y dice que está medio vacío. Ambos están viendo exactamente la misma cosa, y los dos hacen una declaración correcta; porque tienen puntos de vista diametralmente opuestos. El optimista ve un vaso que podría estar más lleno, el pesimista ve que pronto podría estar vacío.

Pues bien, la Biblia nos provee bases sólidas y objetivas para enfrentar el futuro con optimismo y no con pesimismo. Si miramos el mundo a nuestro alrededor a la luz de la Biblia, podemos decir el vaso de la historia está medio lleno, o casi vacío. En otras palabras, los propósitos de Dios, predichos con claridad en la Biblia, fueron cumplidos hasta la fecha en el tiempo y en la historia. Podemos confiar, por lo tanto que cualquier plan que no se haya cumplido aún, se cumplirá.Por lo general, ese no es el enfoque de la gente. Muchos, al ver la situación actual de la humanidad, son pesimistas al decir: “El tiempo se agota; la atmosfera se está contaminando; los recursos se están agotando, una situación de sobrepoblación es inminente, y no tenemos suficientes alimentos”. En la práctica, esta clase de actitud equivale a decir: ”El vaso se está vaciando”. Sin embargo, desde mi punto de vista siendo yo un estudiante de la Biblia, al ver el escenario mundial de hoy, puedo alabar al Señor y decir: “El vaso se está llenando. Los propósitos de Dios se han cumplidos hasta este punto y continuarán cumpliéndose”.

El libro de Deuteronomio contiene dos grandes principios básicos para entender y aplicar la profecía. Esto fue articulado por Moisés para los hijos de Israel sobre las cosas secretas y cosas reveladas, leemos Deuteronomio capítulo 29:29, que dice

> 9 »Las cosas secretas pertenecen
> al Señor nuestro Dios, pero las cosas
> reveladas nos pertenecen a nosotros y a
> nuestros hijos para siempre, a fin de que
> guardemos todas las palabras de esta ley.

Dios tiene secretos que no nos permite conocer. Le pertenecen a Él y sencillamente, no son asuntos nuestros. Sin embargo; hay cosas reveladas, las que Dios si ha escogido revelarnos. Estas nos pertenecen y somos responsables según lo que Dios nos ha mostrado en respuesta a esas verdades. Por eso debemos obedecerlas, y hacer que produzca un impacto en nuestra vida conforme al plan divino para con nosotros.

Un error común que se comete a menudo es que al mirar hacia el futuro estamos tan intrigados con las cosas secretas, que nos olvidamos de obedecer las cosas que fueron reveladas. Entonces, veremos una clara advertencia para nosotros en estas series de estudios.Tomemos dos ejemplos de las predicciones en el Nuevo Testamento que ilustran cosas reveladas y cosas secretas.

Primero quiero dar un ejemplo de algo que Dios reveló, algo que el Nuevo Testamento declara abiertamente. Hechos capítulo 1 versículo 11, las palabras que los ángeles hablaron a los apóstoles cuando estaban en el monte de los Olivos presenciando la ascensión de Jesús al cielo, ellos dijeron:

> Este mismo Jesús, que ha sido tomado de ustedes al cielo, vendrá de la misma manera, tal como lo han visto ir al cielo

Esta es una verdad revelada, es algo que todos necesitamos saber porque afecta nuestras vidas de muchas maneras.

Ahora voy a tomar del Nuevo Testamento una cosa secreta, algo que Dios no ha dado a conocer y que no tenemos el derecho de tratar de saber. Tal como lo declaró Jesús en el Evangelio de Marcos. Es un pasaje en el que está hablando de eventos y varias señales del fin de los tiempos y de su regreso personal a la tierra, Jesús dijo en Marcos 13:32:

> 32 Pero de aquel día o de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre. (NBLA)

Esta es una cosa secreta, el día y la hora del regreso de Jesús a la tierra nadie en el universo lo conoce, excepto Dios el Padre. Incluso Jesús, el Hijo de Dios, no sabe cuándo regresará, pero Él espera la señal del Padre. Si alguien afirma que puede determinar el día y la hora del regreso de Jesús, sabemos que tal cosa no va conforme a la Biblia.

Luego en Marcos 13:33-37, Jesús da una parábola que tiene gran aplicación para nosotros, y es esta:

> 33 »Estén alerta, velen; porque no saben cuándo es el tiempo señalado. 34 Es como un hombre que se fue de viaje, y al salir de su casa dejó a sus siervos encargados, asignándole a cada uno su tarea, y ordenó al portero que estuviera alerta. 35 Por tanto, velen, porque no saben cuándo viene el señor de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; 36 no sea que venga de repente y los halle dormidos. 37 Y lo que a ustedes digo, a todos digo: ¡Velen!».

Note que en estos versículos citados, el Señor dice tres veces: "no saben" cuando vendrá el Señor de la casa,

> "...porque no saben cuándo viene el señor de la casa,si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga de repente, y los halle dormidos. Y ... a todos digo: ¡Velen!".

Las palabras claves son: velen, estén alertas, que no nos encuentren dormidos. Este pasaje es una parábola, Jesús dice que el amo encomendó a cada uno de sus siervos una tarea específica durante su ausencia. La tarea fue específica de que cada uno esté alerta y esperar por el regreso de su amo.

Esto es válido para nosotros como cristianos. A cada uno se nos fue asignada una tarea, un trabajo del que somos responsables de cumplir y que tendremos que dar cuenta a Dios cuando estemos ante el tribunal de Cristo. No debemos preocuparnos tanto de las cosas secretas, como el día y la hora del regreso del Señor, a tal punto de descuidar las cosas reveladas, la tarea que se nos fue asignada.

En estas y las próximas charlas recuerde continuamente la disensión entre las cosas secretas que no podemos saber y las reveladas que SI sabemos y por las que debemos responder.

Bien nuestro tiempo de hoy terminó, regresaré mañana a la misma hora, mañana hablaré sobre una actitud de expectativa respecto al regreso de Cristo.

© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R062-102-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1980 - Derek Prince Ministries, International, Inc.